

Los diccionarios biográficos del movimiento obrero: análisis comparado de un género científico

Bruno Groppo*

A partir de los años 1960, los estudios de biografía colectiva acerca del movimiento obrero tuvieron un importante desarrollo tanto en Francia como en otros países, dando lugar a la elaboración de varios diccionarios y bases de datos biográficos. El ejemplo del **Dictionnaire Biographique du Mouvement Ouvrier Français** (DBMOF)¹, también conocido como “el Maitron” —en alusión a su mentor y iniciador Jean Maitron— es seguramente el más significativo de este género que ha alcanzado un completo estatuto científico y un modo original de abordar la historia de los movimientos sociales: tuvo un rol precursor, al tiempo que se convirtió en referencia insoslayable y fuente de inspiración de otros diccionarios biográficos. Debe destacarse, sin embargo, la existencia de un amplio movimiento esbozado a partir de los años 1960 y más aun en la década siguiente, en numerosos países.² Vinculados al dic-

cionario francés, cabe mencionar, por ejemplo, el diccionario británico en diez volúmenes dirigido por John Saville y James Bellamy,³ el diccionario italiano en cinco volúmenes dirigido por Franco Andreucci y Tommaso Detti⁴, y otros que ha sido publicados o están en preparación en otros países como Bélgica⁵, Países Bajos⁶, España, Estados Unidos, Australia, Brasil⁷, en muchos casos con el propó-

* Centre d'Histoire Sociale du XXe Siècle / CNRS / Université de Paris I Panthéon-Sorbonne

¹ **Dictionnaire biographique du mouvement ouvrier français** (DBMOF), dirigido por Jean Maitron y luego por Claude Pennetier, Paris, Editions ouvrières / Editions de l'Atelier, 1964-1997, 44 vol.

² En Francia, paralelamente al DBMOF, se publicaron nueve volúmenes de un Diccionario biográfico del movimiento obrero internacional. Estos fueron, en orden de aparición: **Autriche** (dirigido por Yvon Bourdet, Georges Haupt, Félix Kreissler y Herbert Steiner, Paris, Éditions ouvrières, 1971); **Grande-Bretagne** (dirigido por Joyce Bellamy, David Martin, John Saville, adaptación de François Bédarida, Éditions ouvrières, 2 vols: 1979 et 1986); **Japon** (dirigido por Shiota Shobei, Paris, Éditions ouvrières, 2 vols: A-L, 1978 y M-Z, 1979); **Chine** (dirigido por Lucien Bianco y Yves Chevrier, Paris, Éditions ouvrières y Presses de la FNPS, 1985); **Allemagne** (bajo la dirección de Jacques Droz, Paris, Éditions ouvrières, 1990); **Maroc** (dirigido por Albert Ayache, Paris, Éditions de l'Atelier, 1998); **Algérie: engagements sociaux et question nationale. De la colonisation à l'indépendance** (dirigido por René Gallissot, Paris, Éditions de l'Atelier, 2006). También pertenecen a esta colección los siguientes dos volúmenes: **Komintern, l'histoire et les hommes. Dictionnaire biographique de l'Internationale communiste en France, en Belgique, au Luxembourg, en Suisse et à Moscou: 1919-1943** (dirigido por José Gotovitch y Mikhaïl Narinski, Paris, Editions de l'Atelier, 2001); **La Sociale en Amérique. Dictionnaire biographique du mouvement social francophone aux États-Unis, 1848-1922** (dirigido por Michel Cordillot, Paris, Éditions de l'Atelier, 2002). Asimismo, en el marco del Maitron, fueron publicados un diccionario departamental (**Figures militantes en Val-de-Marne 1870-1970**, dirigido por Claude Pennetier, Paris, Editions de l'Atelier, 2009) y diccionarios temáticos: **Gaziers-électriciens**, bajo la dirección de Michel Dreyfus, Paris, Editions de l'Atelier,

1996; **Cheminots et militants. Un siècle de syndicalisme ferroviaire**, bajo la dirección de Marie-Louise Goergen, Paris, Éditions de l'Atelier, 2003; CDrom **Dictionnaire biographique del SGEN (1937-1968)**, por Madeleine Singer, Paris, Éditions de l'Atelier; CDrom + dossier: **Cheminots engagés. 9 500 biographies en mémoire**, dirigido por Marie-Louise Goergen, Paris, Éditions de l'Atelier, 2007.

³ John Saville y James Bellamy (ed.), **Dictionary of Labour Biography**, Londres, MacMillan, 1971-2000, 10 vol. El trabajo continúa, desde 2000, bajo la dirección de un nuevo equipo compuesto por David Howell, Neville Kirk y Keith Gildart. Tres nuevos volúmenes fueron publicados. A diferencia del Maitron, cada volumen del **DLB** contiene entradas que van de la A a la Z. En noviembre de 2001 el **Dictionary of Labour Biography**, en colaboración con el Communist Party Biographical Project de la Universidad de Manchester, organizó la conferencia “Labouring Lives”, en el marco de la Society for the Study of Labour History.

⁴ Franco Andreucci y Tommaso Detti (dir.), **Il movimento operaio italiano. Dizionario biografico**, 5 vols., Rome, Editori Riuniti, 1975-1979. Puede citarse además Maurizio Antonioli et al., **Dizionario biografico degli anarchici italiani**, Pisa, BFS, 2003-2004, 2 vols. A nivel regional, ver por ejemplo, Roberto Giulianelli / Massimo Papini (dir.), **Dizionario biografico del movimento sindacale nelle Marche (1900-1970)**, Rome, Ediesse, 2006.

⁵ **Dictionnaire biographique des militants du mouvement ouvrier en Belgique**. Tomo 1: A-B, Bruxelles, Editions Vie Ouvrière, 1995 (Collection “Histoire du mouvement ouvrier en Belgique” dirigida por Jean Neuville).

⁶ **Biographical Dictionary of Socialism and the Labour Movement in the Netherlands (Biografisch Woordenboek van het Socialisme en de Arbeidersbeweging in Nederland, BWSA)**, ed. by Bob Reinalda et al., 9 vols., 1986-2003. Abarca el período 1848-1940 y posee más de 570 entradas. Se lo puede consultar on-line en el sitio del Institut International d'Histoire Sociale d'Amsterdam. En la actualidad, se está estudiando un proyecto destinado a actualizarlo y completarlo con nuevas biografías.

⁷ En el caso de Estados Unidos, ver **Who's Who in Labor**. 1º ed. New York: Arno Press, 1976 (se trata sólo de biografías de personas que actuaron en los años 70); Fink, Gary M. et al., eds. **Biographical Dictionary of American Labor Leaders**. Westport, CT: Greenwood Press, 1974; Fink, Gary M., ed. **Biographical Dictionary of American Labor**. Westport, CT: Greenwood Press, 1984. En Australia, cf. **The Biographical Register of the Australian Labour Movement, 1788-1975**, a concluirse próximamente y publicado en papel y en CD-Rom, con más de 2.000 reseñas biográficas. Cfr. John Shields et Andrew Moore, “Collective Biography and Labour History: The Case of

sito de abarcar el conjunto del movimiento obrero europeo⁸; así es como ha nacido una verdadera "Internacional de los diccionarios", para retomar el título de un número especial de 1994 de la revista *Matériaux pour l'histoire de notre temps* dedicado a esta problemática⁹. Se trata entonces de un fenómeno científico relevante, que ha movilizado hasta el presente, a un número importante de historiadores. En efecto, un diccionario biográfico de este tipo no puede resultar del trabajo aislado de una sola persona. Para llevarlo a cabo, se necesita la colaboración de muchos especialistas, que comparten no sólo un mismo interés por este campo de investigación sino determinadas líneas y métodos. De modo que la multiplicación de trabajos colectivos de este tipo da cuenta del desarrollo de una nueva sensibilidad histórica. El enfoque socio-biográfico inaugurado por el *Maitron* permitió superar la historiografía tradicional del movimiento obrero que estaba focalizada en las organizaciones, ideologías y dirigentes. Al interesarse por el rol de los militantes desconocidos, dio lugar, entre otras cosas, a la reconstrucción del perfil de las diferentes generaciones del movimiento obrero, sobre la base de los itinerarios individuales.

En este sentido, la perspectiva socio-biográfica no quedó relegada a la historia obrera y social sino que abarcó otros ámbitos más o menos vinculados al movimiento obrero. Ese fue el caso de varios diccionarios o enciclopedias dedicados a la izquierda en general¹⁰ o a algunas de sus corrientes, a las mujeres (que habían quedado subrepresentadas en la mayoría de los diccionarios del movimiento obrero) o a grupos particulares (por ejemplo, los voluntarios de las brigadas internacionales de España). Una parte de las biografías que figuran en estos libros también aparece en los diccionarios biográficos del movimiento obrero, cuando se trata de personas que militaron en varios movimientos. Con respecto a las mujeres, puede mencionarse entre otros, la enciclopedia dirigida por Paula Hyman y Deborah Dash sobre las mujeres judías en Estados Unidos, que incluye también numerosas biografías de otras militantes del movimiento obrero¹¹, el diccionario de las mujeres belgas¹², o el de las mujeres franco-masonas de España.¹³ Por su

parte, Benjamin Stora compiló un diccionario biográfico de los militantes nacionalistas argelinos¹⁴. En cuanto al diccionario biográfico de la emigración de habla alemana durante la dictadura nazi, significó un trabajo socio-biográfico de enorme alcance. En él figuran numerosos militantes de los movimientos obreros alemán y austriaco¹⁵. Por último, quisiera mencionar, como un ejemplo de este enfoque socio-biográfico, aunque no se trate de un diccionario biográfico en sentido estricto, el trabajo de Michael Wildt sobre los cuadros del Reichssicherheitshauptamt (RSHA), el principal organismo represivo del régimen nazi de 1939 a 1945.¹⁶

Si bien no es exhaustiva, esta enumeración muestra claramente que la perspectiva socio-biográfica se ha verdaderamente generalizado durante las últimas décadas, en el marco de un interés cada vez mayor por el individuo, la biografía, la microhistoria, la historia de la vida cotidiana. Más allá de esto, restringiré mi análisis a los diccionarios biográficos del movimiento obrero y a aquellos referidos al movimiento comunista considerado como una de las corrientes del movimiento obrero. En este ámbito, tal como ya lo he observado, el *Maitron* inauguró una línea que luego fue continuada por otros diccionarios: el interés dejó de centrarse exclusivamente en la dirigencia y las figuras salientes del movimiento obrero, para extenderse a los militantes de base y a los responsables intermedios, actores más o menos conocidos de este movimiento.¹⁷ Esta atención puesta en las figuras menos conocidas constituye una característica específica de los diccionarios del movimiento obrero.

La mayoría de los diccionarios adoptó un marco nacional, que se consideró como el más apropiado para estudiar el movimiento. Esto se corresponde con la perspectiva que generalmente tomó hasta hace poco la historiografía del movimiento obrero. Algunos llegaron incluso a elegir un marco geográfico más restringido, como fue el caso del diccionario del movimiento obrero catalán¹⁸, el del movimiento obrero escosés¹⁹, o aquel dedicado al movimiento obrero de Río de Janeiro²⁰. Son pocos los casos en que se optó de entrada por un marco internacional, como el ya citado de Aldo Agosti, o los diccionarios sobre los cuadros del Comintern, al que me referiré más adelante, o el diccionario internacional de

⁸ The Biographical Register of the Australian Labour Movement, 1788-1975" (History in Australian and New Zealand Business Schools: The Proceedings of the First AAHANZBS Conference, The University of Sydney, 14-15 December 2009 / edited by Greg Patmore).

⁸ Cfr. Thomas Lane (ed.), *Biographical Dictionary of European Labor Leaders*, 2 vol., Westport (Connecticut), Greenwood Press, 1995. Esta publicación de 1204 páginas contiene aproximadamente 1500 biografías.

⁹ *Matériaux pour l'histoire de notre temps*, n° 34, 1994. Número especial "L'Internationale des dictionnaires".

¹⁰ Aldo Agosti (dir.), *Enciclopedia della sinistra europea nel XX secolo*, Rome, Editori Riuniti, 2000; Mari Jo Buhle, Paul Buhle, and Dan Georgakas (dir.), *Encyclopedia of the American Left*, 2° ed., New York, Oxford University Press, 1998; Horacio Tarcus (dir.), *Diccionario biográfico de la izquierda argentina. De los anarquistas a la "nueva izquierda"*, Buenos Aires, Emecé, 2007.

¹¹ Por ejemplo Hyman, Paula E. and Moore, Deborah Dash, eds., *Jewish Women in America: An Historical Encyclopedia*. 2 vols. New York: Routledge, 1997. El segundo volumen incluye biografías de mujeres que fueron activas militantes del movimiento obrero.

¹² *Dictionnaire des femmes belges, XIXe et XXe siècles*, dirigido por Eliane Gubin, Catherine Jacques, Valérie Piette y Jean Puissant; con la colaboración de Marie-Sylvie Dupont-Bouchat y Jean-Pierre Nandrin, Bruxelles, Racine, [2006], 637 pp.

¹³ Natividad Ortiz Albear (dir.), *Mujeres masonas en España. Diccionario biográfico (1868-1939)*, Santa Cruz de Tenerife [etc.], Escuadra y Compás, 2007, 469 pp.

¹⁴ Benjamin Stora, *Dictionnaire biographique de militants nationalistes algériens, 1926-1954*, Paris, L'Harmattan, 1985.

¹⁵ *Biographisches Handbuch der deutschsprachigen Emigration nach 1933-1945 / International Biographical Dictionary of Central European Emigrés 1933-1945*, Werner Röder, Herbert A. Strauss (dir.), München-New York-London-Paris, K.G. Saur, 1980.

¹⁶ Michael Wildt, *Generation des Unbedingten. Das Führungskorps des Reichssicherheitshauptamtes*, Hamburg, Hamburger Edition, 2002.

¹⁷ Cabe observar que ciertos dirigentes del movimiento obrero que tuvieron un rol importante en la vida social y/o política de su país, también figuran en diccionarios biográficos nacionales de sus respectivos países.

¹⁸ *Diccionari biogràfic del moviment obrer als Països catalans*, coordinado por María Teresa Martínez de Sans (siglo XIX) y Pelai Pagès Blanch (siglo XX), Barcelona, Edicions Universitat de Barcelona-Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2000, 1482 pp. El marco incluye tanto la Cataluña española como Valencia y las Baleares.

¹⁹ Knox, William, ed. *Scottish Labour Leaders, 1918-39: A Biographical Dictionary*, Edinburgh, Mainstream Publishing, 1984.

²⁰ Claudio Batalha (dir.), *Dicionário do movimento operário - Rio de Janeiro do século XIX aos anos 1920 - militantes e organizações*, 2. vols., Sao Paulo, Fundação Perseu Abramo, 2009.

los militantes anarquistas²¹. Es evidente que la elección del ámbito nacional responde a exigencias prácticas, pero no deja de implicar ciertas limitaciones: principalmente porque condiciona el examen de los militantes, al no otorgar la atención que merecerían la naturaleza internacional del movimiento obrero, las influencias recíprocas o las transferencias culturales. Por el contrario, el libro de Michel Cordillot **La Sociale en Amérique**²², cuyo subtítulo es “Diccionario del movimiento social francófono en Estados Unidos”, revela la pertinencia de considerar estos aspectos, especialmente en lo referido a los problemas en torno a las migraciones. Esta cuestión fue destacada en varias oportunidades por Georges Haupt, a propósito de la difusión del socialismo²³. Entre los estudios socio-biográficos sobre el movimiento obrero, Francia ocupa una posición particular en la medida en que, en la línea abierta por el **Maitron**, también se realizaron y publicaron diccionarios biográficos dedicados a los movimientos obreros de otros países, tanto dentro como fuera de Europa. Esto da cuenta no sólo del interés por la historia de estos movimientos sino también de una toma conciencia acerca de la importancia de considerar la dimensión internacional del movimiento obrero.

Una de las principales características de los diccionarios biográficos aparecidos a partir de los años 1960 son el respeto de criterios científicos y el hecho de haber sido coordinados y realizados por historiadores profesionales. Las simpatías militantes que podían estar presentes en la mayoría de los autores no redundaron, en términos generales, en una escritura hagiográfica ni discriminatoria. Este giro hacia una historia científica, aunque impulsaba por un ánimo militante, se esbozó a comienzos de los años 1960 en una particular coyuntura política e intelectual. El interés por una perspectiva socio-biográfica está vinculado, en gran medida, a los cambios producidos en aquel momento en torno a la *labour history*, con el pasaje de una historiografía institucional político-ideológica, a una historia social y cultural de los trabajadores y del mundo del trabajo, en especial por influencia de los historiadores marxistas ingleses Edward Thompson y Eric Hobsbawm. Esta transición se vio acompañada por una profesionalización de la disciplina, que comenzó a adquirir reconocimiento y legitimidad académica. La coyuntura histórica incidió fuertemente sobre estos cambios. En muchos países, los años 1960 y 1970 estuvieron marcados por un gran interés acerca de la historia de los trabajadores y sus movimientos como lo muestra, por ejemplo, la multiplicación de revistas aparecidas sobre estos temas. En el plano político, al debilitarse la influencia del estalinismo y de la ortodoxia soviética, surge una nueva izquierda que emprende una relectura de la historia del movimiento obrero. Pese a la aparición de nuevos dogmatismos y ortodoxias, se abre un nuevo espacio intelectual y político que vuelve posible una mirada crítica sobre el pasado y el presente del

movimiento obrero y del socialismo. Se deja atrás el tiempo de las biografías “ejemplares”, de la hagiografía, de la “vida de los santos” del proletariado. En el ámbito historiográfico, los partidos comunistas perdieron la capacidad de poseer el monopolio de la interpretación de su propia historia, como consecuencia de la conmoción interna producida por la desestalinización. En términos generales, puede decirse que se cerraba una época y se iniciaba otra, tanto a nivel político como historiográfico. En este contexto fue que muchos historiadores comenzaron a orientarse hacia la sociobiografía y a emprender proyectos colectivos que derivaron en la preparación de varios diccionarios biográficos sobre el movimiento obrero. Por entonces, tomaron conciencia acerca de la deficiencia de los instrumentos de que disponían para estudiar la historia obrera y a la vez de la necesidad de orientarse no sólo hacia las grandes figuras del pasado sino también hacia los militantes ocultos y la historia “desde abajo”. Así, un reflejo de aquellos tiempos puede verse en el coloquio sobre “el militante obrero” organizado por el Instituto Francés de Historia Social en 1960.²⁴ En Francia, fue decisiva la actuación de Jean Maitron, en tanto consiguió convencer y poner a trabajar conjuntamente a historiadores con convicciones políticas muy diferentes y, en algunos casos, opuestas. Lo hizo además en una época en que las divisiones ideológicas eran aún más fuertes. Es posible que fuera el único capaz de lograr esta suerte de milagro, gracias a su calidez y a su pasado.

Los diccionarios biográficos del movimiento obrero iniciados a partir de los años 1960 no eran, en sí mismos una novedad absoluta; existían antecedentes en Francia y en otros países. En Francia, los doce volúmenes de la **Encyclopédie socialiste, syndicale et coopérative de l'Internationale ouvrière**, publicada de 1912 a 1921 por Adéodat Compère-Morel, ya contenían reseñas biográficas. O también el **Grand dictionnaire socialiste** del mismo autor, editado en 1924,²⁵ el **Dictionnaire du socialisme** de Charles Vérecque, publicado en 1911, y la **Encyclopédie anarchiste**, de 1934 dirigida por Sébastien Faure. Estas iniciativas habían surgido en el seno de las distintas corrientes socialistas y anarquistas de la época. En Estados Unidos, puede mencionarse un **Who is who** del movimiento obrero editado en 1925, aunque sólo incluía a las figuras más salientes²⁶; otro **Who is who**, que comprendía también a Canadá, salió en 1946.²⁷ Resulta interesante observar que a comienzos de los años 1930, la Internacional Obrera Socialista tenía el proyecto de elaborar una “Diccionario (*Handbuch*) del socialismo y el movimiento obrero” con una gran cantidad de biografías. Sin embargo, el proyecto fue abandonado en 1933 luego de la llegada de Hitler al poder y de la destrucción del movimiento obrero alemán.²⁸

²¹ **Dictionnaire international des militants anarchistes**, sólo disponible en internet (<http://militants-anarchistes.info/>).

²² Michel Cordillot, **La Sociale en Amérique. Dictionnaire biographique du mouvement social francophone aux Etats-Unis 1848-1922**, Paris, Editions de l'Atelier, 2002.

²³ Georges Haupt, **L'historien et le mouvement social**, Paris, La Découverte, 1980, *passim*. Ver también el número especial de **Le Mouvement social** dedicado a Georges Haupt (n° 111, abril-junio de 1980).

²⁴ Publicado después en **Le Mouvement social**, n° 33-34, octubre 1960-marzo 1961.

²⁵ El título completo es **Grand dictionnaire socialiste du mouvement politique et économique national et international**, Paris, Publications Sociales, 1924.

²⁶ De Leon, Solon, **The American Labor: Who's Who (for the Labor Movement)**, New York City, Hanford Press, 1925.

²⁷ **Who's Who in Labor: The Authorized Biographies of the Men and Women Who Lead Labor in the United States and Canada**, New York, Dryden Press, 1946. Otro libro de este tipo fue publicado en 1976 (**Who's Who in Labor**, 1° ed. New York: Arno Press, 1976).

²⁸ Cfr. el plan del libro en los archivos de la IOS, en el Instituto Internacional de Historia Social de Amsterdam. (SAI-Archiv 340 Plan 'Handbuch des



Las publicaciones mencionadas se ubicaban en una perspectiva muy distinta de la del **Maitron**. Contienen información útil, bastante fragmentaria, y limitada, por lo general, a las personalidades más conocidas. Frente a éstas, los diccionarios de los años 1960 significaron una verdadera innovación al plantear nuevas preguntas metodológicas y epistemológicas. El trabajo sociobiográfico se vio acompañado por la realización de coloquios y seminarios, muchos de los cuales fueron organizados en torno al **Maitron**. Más allá de Francia, pueden recordarse el seminario internacional sobre los diccionarios biográficos del movimiento obrero organizado en 1984 en Milán por la Fundación Brodolini y la Fundación Feltrinelli²⁹; el coloquio organizado en 2005 en Linz por la International Conference of Labour and Social History³⁰; el taller "Vidas obreras: historia del trabajo y autobiografía / Working Lives: Labour History and Autobiography" desarrollado en el XXe Congreso Internacional de Ciencias Históricas de Sidney, en 2005. Asimismo, otros coloquios específicos estuvieron dedicados a la sociobiografía de los militantes comunistas.

Considero especialmente significativas dos experiencias de biografía colectiva, realizadas en Alemania y Brasil respectivamente, y distintas entre sí. En Alemania Federal, el abordaje de la historia del movimiento obrero desde la biografía colectiva fue desarrollado principalmente desde fines de los años 1970 en el Zentrum für Historische Sozialforschung (Centro de investigación social histórica) de la Universidad de Colonia, por iniciativa del profesor Wilhelm Heinz Schröder, quien se ocupó principalmente de los militantes social-demócratas anteriores a 1933. Entre los trabajos de Schröder figuran un diccionario biográfico de los diputados y candidatos socialdemócratas al Parlamento del Reich (Reichstag) entre 1898 y 1918,³¹ y una importante base de datos denominada BIOSOP dedicada a los parlamentarios socialdemócratas del Reichstag y de los parlamentos regionales (Landtage) de 1867 a 1933.³² En ambos casos, Schröder investigó un sector bien recortado —los parlamentarios nacionales y regionales— de la Social Democracia, la principal corriente del movimiento obrero alemán de aquella época. No se trata, en sentido estricto, de un diccionario biográfico de la Socialdemocracia alemana ni del movimiento obrero alemán en su conjunto, sino exclusivamente de un segmento de aquel conjunto. Al elegir un corpus estrictamente delimitado, Schröder fue capaz de realizar un relevamiento exhaustivo, tarea obviamente imposible de llevar a cabo en el caso de los diccionarios biográficos generales del movimiento obrero. El trabajo de Schröder da cuenta del itinerario

profesional y político, de la formación y características sociológicas de un conjunto de militantes y cuadros que pertenecieron fundamentalmente a la principal corriente del movimiento obrero alemán. Las reseñas biográficas de la base BIOSOP se presentan en forma de fichas, ofreciendo así la posibilidad de realizar investigaciones cruzadas.

El diccionario biográfico del movimiento obrero de Río de Janeiro dirigido por Claudio Batalha,³³ uno de los principales especialistas brasileños en *labour history*, es un diccionario clásico, inspirado en el **Maitron**. En él se relevan no sólo a los militantes sino también a numerosas organizaciones obreras aparecidas en Río entre 1830 y 1930. Este trabajo es el resultado de un largo proceso iniciado en los años 1980 en París, adonde Claudio Batalha realizaba su doctorado y cursaba el seminario de Robert Paris en la EHESS. Allí colaboró con el proyecto de este investigador de realizar un diccionario biográfico del movimiento obrero en América Latina.³⁴ De regreso en Brasil, comenzó a trabajar en un proyecto de diccionario brasileño, que fue discutido durante un encuentro con alrededor de doce historiadores interesados en el tema, en el congreso nacional de la Asociación de Profesores Universitarios de Historia (ANPUH) de 1997. A raíz de esas discusiones, en el Estado de Rio Grande do Sul, unos historiadores comenzaron a construir bajo la coordinación de Silvia Petersen, una base de datos biográficos de los militantes de dicho Estado.

El proyecto de diccionario conoció un nuevo impulso en 2000, con la creación, en el seno de la ANPUH, de un grupo de trabajo sobre historia obrera y social denominado "Mundos del Trabajo". El diccionario coordinado por Batalha es el primer resultado de la actividad de esta red. Luego fueron apareciendo otros diccionarios. El de Rio Grande do Sul ya está concluido y debería publicarse en breve.³⁵ Otros dos diccionarios, del Estado de Minas Gerais y del Estado de Sao Pablo³⁶ se encuentran en proceso de realización. De este modo, el proyecto de diccionario brasileño ha dado lugar, por el momento, a diccionarios "regionales". En efecto, los historiadores brasileños consideraron que ésa era la vía más apropiada debido a las dimensiones cuasi continentales de su país, que torna difícil la realización de un programa sociobiográfico a nivel nacional. La otra razón, como ha explicado Claudio Batalha, es que desde sus comienzos, el movimiento obrero brasileño se desarrolló sobre la base de organizaciones locales y no alcanzó a cobrar un carácter verdaderamente nacional.³⁷ En cuanto a la elección de las biografías, el criterio adoptado ha sido el de una historia desde abajo: de los militantes poco conocidos pero que dejaron su huella en la historia del mundo del trabajo en Río. Muchas reseñas biográficas dan cuenta del importante rol que tuvieron, en el caso de Brasil, los trabajadores y militantes emigrados desde Europa. Este rasgo ha sido objeto de

Sozialismus und der Arbeiterbewegung', 41 Bl.).

²⁹ Publicado en Felicia Giagnotti (dir.), **Storie individuali e movimenti collettivi. I dizionari biografici del movimento operaio**, Milan, Angeli, 1988.

³⁰ Bruno Groppo y Berthold Unfried (dir.), **Gesichter in der Menge. Kollektivbiographische Forschungen zur Geschichte der Arbeiterbewegung / Mouvement ouvrier, biographie collective, prosopographie**, Viena, Akademische Verlagsanstalt, 2006.

³¹ Wilhelm Heinz Schröder, **Sozialdemokratische Reichstagsabgeordnete und Reichstagskandidaten 1898-1918. Biographisch-statistisches Handbuch**, Düsseldorf, 1986.

³² Wilhelm Heinz Schröder, **Sozialdemokratische Parlamentarier in den deutschen Reichs- und Landtagen 1867-1933**, Düsseldorf, 1995. La base de datos BIOSOP puede consultarse directamente en internet en el sitio web de dicho Centro en la Universidad de Colonia (biosop.zhsf.uni-koeln.de) o en el de la Fundación Friedrich Ebert (www.fes.de/hfz/arbeiterbewegung/Members/schochr/biosop-online).

³³ Claudio Batalha (dir.), **Dicionário do movimento operário - Rio de Janeiro do século XIX aos anos 1920 - militantes e organizações**, op. cit.

³⁴ Ver Robert Paris, "Biografias e 'Perfil' do Movimento Operário—Algumas reflexões em torno de um dicionário", **Revista brasileira de história**, número special "Biografia, biografias", vol. 17, n° 33, 1997, pp. 9-31.

³⁵ Información fue brindada al autor por Silvia Peterson y Benito Bisso Schmidt.

³⁶ Este último está coordinado por Luigi Biondi.

³⁷ Claudio Batalha, "Labour Biography and Labour Biographical Dictionaries in Brazil", ponencia presentada en el Congreso Mundial de Ciencias Históricas (Sidney 2005).

varios estudios, en particular sobre los italianos, como el de Regina Horta Duarte sobre el anarquista italiano Avelino Foscolo³⁸, el de Carlo Romani sobre otro anarquista italiano, Oreste Ristori³⁹, o finalmente, el de Edilene Toledo sobre los sindicalistas revolucionarios italianos en Sao Paulo⁴⁰.

El proyecto de un diccionario biográfico latinoamericano, en el que tanto trabajó Robert Paris, ha quedado inconcluso. Lo mismo sucedió con el proyecto de diccionario biográfico del movimiento obrero argentino al que se abocaron Edgardo Bilsky y Ricardo Falcon. Sin embargo, se está discutiendo en la actualidad un proyecto de diccionario biográfico de la izquierda latinoamericana entre historiadores provenientes de distintos países latinoamericanos (Horacio Tarcus, Olga Ulianova, Gerardo Caetano, Ricardo Melgar Bao, Fernando Texeira da Silva).

Biografías colectivas de militantes y cuadros comunistas: una etapa preliminar

Las biografías colectivas sobre el movimiento y los regímenes comunistas presentan algunas especificidades, vinculadas al estatus particular que tenían la biografía y la autobiografía, dentro de los partidos y de los sistemas políticos comunistas. Puesto que el comunismo ha sido una corriente del movimiento obrero y de la izquierda, una cierta parte de sus militantes figuran ya en los diccionarios biográficos del movimiento obrero y de la izquierda antes mencionados. Existen sin embargo biografías colectivas dedicadas específicamente a los militantes y cuadros comunistas, a las que nos dedicamos en este apartado. Me resulta imposible detenerme aquí en la problemática general de la biografía y del control biográfico dentro del movimiento y de los regímenes comunistas, sobre la que existen numerosos trabajos de Claude Pénnetier, Bernard Pudal, Brigitte Studer, Berthold Unfried, entre otros investigadores⁴¹. Me limitaré a mencionar la doble naturaleza del comunismo en el siglo XX: por un lado, un movimiento político y social, por el otro, un régimen político fundado en el monopolio del poder por parte del partido comunista.

Desde el punto de vista de la biografía colectiva, la coexistencia de ambos aspectos a lo largo de la historia comunista del siglo XX plantea diversos problemas. Por ejemplo, la cuestión de establecer si los burócratas en el poder dentro de los regímenes comunistas deben figurar en un diccionario del movimiento obrero, y en qué medida. Una pregunta similar se plantea respecto de los dirigentes sindicales estrechamente sometidos al Estado, como

sucedía en los sistemas de tipo soviético: ¿deben ser considerados como sindicalistas en el mismo sentido que los representantes de sindicatos independientes? Finalmente, ¿A qué nos referimos con el término de “movimiento obrero” en los sistemas políticos comunistas, que eliminaron la independencia y autonomía de las organizaciones de trabajadores?

En la Unión Soviética, el **Diccionario enciclopédico soviético Granat** publicó de 1927 a 1929, al cumplirse el décimo aniversario de la Revolución de Octubre, una serie de biografías autorizadas referidas a personalidades bolcheviques. Fueron redactadas entre 1924 y 1925 (o sea antes de la victoria de Stalin sobre los demás aspirantes a la sucesión de Lenin y de la eliminación de toda oposición en el interior del partido).⁴² Como ha observado Georges Haupt⁴³, dichas biografías dan cuenta de una gran diversidad ideológica y política en la vieja guardia bolchevique y pueden ser consideradas como el primer esbozo de biografía colectiva de los dirigentes del partido dominante. A medida que se fue consolidando el estalinismo, tanto en la Unión Soviética como en el interior del movimiento comunista, las publicaciones de ese tipo se volvieron imposibles de realizar puesto que para el sistema estalinista los dirigentes que caían en desgracia, eran excluidos del partido o directamente víctimas de la represión, se convertían en “no-personas”; no se podía mencionar sus nombres, excepto en los cargos acusatorios y sentencias condenatorias dictadas por los tribunales soviéticos durante los juicios políticos de amplia difusión (en particular los “Procesos de Moscú” de 1936-1938, que aniquilaron a la vieja guardia bolchevique). La práctica soviética de convertir en “no personas” y de condenar al olvido a los comunistas *caídos en desgracia*, disidentes o heréticos también se institucionalizó en el resto de los partidos comunistas “estalinizados”. Lo mismo ocurrió con otras prácticas también surgidas de la experiencia soviética, como las sesiones de autocritica,⁴⁴ la confesión pública sobre los “desvíos” cometidos, e incluso los juicios políticos.⁴⁵

El comunismo en el poder publicó muy tardíamente diccionarios biográficos⁴⁶. Estos fueron redactados por “colectivos de historiadores” de los Institutos Marxistas-Leninistas —la institución a cargo de la historia y la memoria “oficiales” en los regímenes comunistas— ellos obedecían a los criterios políticos tanto en la selección de nombres como en la escritura de las reseñas. Dado que los partidos comunistas pretendían ser los únicos representantes auténticos del movimiento obrero y del socialismo, “Movimiento obrero” pasó a ser sinónimo de “movimiento comunista” y, más

³⁸ Regina Horta Duarte, **A imagem rebelde. A trajetória libertária de Avelino Foscolo**, Campinas: Pontes/Editora da UNICAMP, 1991.

³⁹ Carlo Romani, **Oreste Ristori: uma aventura anarquista**, São Paulo: FAPESP/Annablume, 2002.

⁴⁰ Edilene Toledo, **Travessias revolucionárias: Idéias e militantes sindicalistas em São Paulo e na Itália (1890-1945)**, Campinas: Editora da UNICAMP, 2004.

⁴¹ Brigitte Studer, Berthold Unfried, **Der stalinistische Parteikader**, Köln/Wien, Böhlau, 2001; Brigitte Studer, Berthold Unfried, Irène Herrmann (dir.), **Parler de soi sous Staline. La construction identitaire dans le communisme des années Trente**, Paris, Editions de la MSH, 2002; Berthold Unfried, **“Ich bekenne” : katholische Beichte und sowjetische Selbstkritik**, Frankfurt/M., Campus, 2006; Claude Pénnetier et Bernard Pudal (dir.), **Autobiographies, autocritiques, aveux dans le monde communiste**, Paris, Belin, 2002; Sheila Fitzpatrick, **Le stalinisme au quotidien. La Russie soviétique dans les années 30**, Paris, Flammarion, 2002; Id., **Tear Off The Masks: Identity and Imposition in Twentieth-Century Russia**, Princeton, Princeton University Press, 2005.

⁴² Enciclopedia Granat, **Deiateli SSSR y Oktiabr'skoi Revoliutsii**, Moscú, 1927-1929. Cfr. la traducción al francés en Georges Haupt, Jean-Jacques Marie, **Les Bolchéviques par eux-mêmes**, Paris, Maspéro, 1969. Ver también el análisis de esas biografías que realizó Werner Mosse, “Makers of the Soviet Union”, **Slavonic and East European Review**, London, n° 46, 1968, pp. 141-154.

⁴³ G. Haupt, J.-J. Marie, *op. cit.*, p. 19.

⁴⁴ C. Pénnetier y B. Pudal (dir.), **Autobiographies, autocritiques, aveux dans le monde communiste**, *op. cit.*; Berthold Unfried, “L'autocritique dans les milieux cominterniens des années 1930”, en C. Pénnetier et B. Pudal, *op. cit.*, pp. 43-62; Id., “Parler de soi au parti. L'autocritique dans les milieux du Komintern en URSS dans les années trente”, en B. Studer, B. Unfried, I. Herrmann (dir.), **Parler de soi sous Staline**, *op. cit.*, pp. 147 y ss.; B. Unfried, **“Ich bekenne”**, *op. cit.*

⁴⁵ Se realizaron “Juicios de Moscú” después de 1945 en varios países comunistas de Europa del Este (el Juicio Rajk en Hungría, el Juicio Kostov en Bulgaria, el Juicio Slansky en Checoslovaquia). Algo semejante se produjo en Francia con el “caso” Marty-Tillon y en Italia con el “caso” Cucchi-Magnani.

⁴⁶ Ver por ejemplo, en la República Democrática Alemana, el Institut für Marxismus-Leninismus beim ZK der SED, **Geschichte der deutschen**



precisamente, del partido comunista y sus precursores. Sobre la base de estos criterios, quedaba excluida la mayoría de las figuras que habían pertenecido a otras corrientes, no comunistas, del movimiento obrero. La selección de las personalidades comunistas dignas de aparecer en el diccionario oficial concebido de este modo también planteaba varios problemas, debido a los constantes retoques que recibía la "historia oficial", en función de las necesidades políticas de la hora: figuras que en un momento habían sido celebradas, más adelante podían haberse alejado de la línea partidaria, de modo tal que resultaba inadmisibles que aparecieran en un diccionario biográfico junto a los "verdaderos" comunistas. Uno de los problemas más delicados, surgido con la denuncia de los crímenes de Stalin en el XX Congreso del PCUS de 1956, fue el de la enorme cantidad de comunistas extranjeros que habían sido víctimas de la represión estalinista durante los años 1930 en la Unión Soviética. Ese fue el caso del Partido Comunista alemán, que tuvo cientos de militantes y cuadros militantes ejecutados por la policía soviética o condenados al Gulag; o del Partido Comunista polaco cuya mayoría de cuadros dirigentes se encontraba en la Unión soviética tras haber sido disuelto el partido por decisión de Stalin, y fueron aniquilados en ese país. Incluir a estos nombres en un diccionario biográfico significaba reconocer que ni el partido comunista ni la Unión Soviética tenían siempre razón. Al mismo tiempo, resultaba difícil dejar de mencionar a aquellos que en un momento dado habían cumplido un rol decisivo en la historia del Partido, y que siempre se habían mantenido dentro de la línea partidaria. Un ejemplo interesante respecto de estos dilemas es el del **Biographisches Lexikon** de 1970 de Alemania Oriental, que incluyó por primera vez las biografías de diez dirigentes comunistas alemanes, víctimas de la represión en la Unión Soviética, mencionando que eran inocentes. Resulta fácil suponer que no se trató de una decisión improvisada sino muy discutida previamente, y a la que se había concedido el *imprimatur* desde las altas esferas. Sin embargo, después de su publicación, el volumen fue retirado de circulación y recién volvió a aparecer en las librerías diez años después.⁴⁷ Así, mientras el partido persistiera en su voluntad de ejercer el monopolio sobre la verdad histórica, la elaboración de cualquier diccionario biográfico podía resultar peligrosa desde el punto de vista político, de modo que resultaba incierta la suerte de este tipo de libros.

En el marco general del comunismo, los historiadores interesados en la biografía se focalizaron principalmente en el Comintern, es decir en las primeras décadas del movimiento. La primera investigación de carácter científico sobre la dimensión biográfico del Comintern fue la del **Biographical Dictionary of the Comintern**, publicado por Branko Lazitch con la colaboración de Milorad Drachkovitch en 1973, en una época en que los archivos de dicha organización se encontraban rigurosamente cerrados. Este constaba de 718 biografías de cuadros comunistas con un rol importante en el seno de la organización.⁴⁸ En el mismo período, el enfoque sociobiográfico se fue consolidando en el campo académico como

⁴⁷ **Arbeiterbewegung. Biographisches Lexikon**, Dietz, Berlin, 1970; en Checoslovaquia, **Priručni Slovník k Dejčinám KSČ** [A Concise Dictionary of the History of the CPCS], Praga, Nakl. politické literatury SNPL, 1964.

⁴⁸ H. Weber, "Weisse Flecken" in der Geschichte, *op. cit.*, Berlin 1990, pp. 45-47. Figuran en el mismo volumen, por primera vez, los nombres de ex dirigentes comunistas caídos en desgracia como Paul Levi, Heinrich Brandler, Ruth Fischer, entre otros.

⁴⁹ Branko Lazitch, Milorad Drachkovitch, **Biographical Dictionary of the**

un método original de la historia social, especialmente en la *labour history*.⁴⁹ Otro giro decisivo para las investigaciones sobre el comunismo se produjo con la apertura de los archivos de Moscú, y en particular los del Comintern, con el fin de la Unión Soviética en 1991.

Tras la apertura de los archivos de Moscú

Entre la inmensa cantidad de documentos del Comintern que resultaron accesibles a partir de los años 1990, se encontraba una fuente especialmente interesante desde el punto de vista socio biográfico: los archivos habían conservado las biografías o cuestionarios ("anketi") biográficos de cuadros y militantes comunistas del mundo entero. En efecto, desde los años 1920, una particularidad del movimiento comunista fue la exigencia de que los militantes y cuadros escribieran breves autobiografías dirigidas al Partido (conocidas, en la jerga del Partido Comunista Francés, como "bios") o completaran cuestionarios biográficos detallados en los que debían describir su itinerario político, entorno familiar, nivel de estudios y profesión ejercida, funciones dentro del partido, etc. Muchos de estos documentos biográficos fueron conservados en el archivo del Comintern: al volverse parcialmente accesibles con la apertura de este archivo, significaron una fuente valiosísima para los historiadores que abordaban un enfoque sociobiográfico, como así también para sociólogos y antropólogos. Antes de la apertura de los archivos, los historiadores interesados en la sociobiografía contaban con tres tipos de fuentes: en primer lugar, las biografías y autobiografías "oficiales" de dirigentes comunistas⁵⁰, escritas en una lógica hagiográfica y de legitimación política y construcción identitaria; en segundo lugar, los relatos autobiográficos de ex comunistas, que responden por lo general al registro de la confesión (de errores o ilusiones pasadas) y procuran saldar cuentas con el partido y los antiguos camaradas;⁵¹ finalmente, los documentos conservados en archivos policiales.⁵² A ellos se agregaban en menos casos, ciertas biografías "atípicas" como por ejemplo la biografía de Stalin escrita por Boris Suvarin⁵³ o las de Trotsky y Stalin por Isaac Deutscher⁵⁴. Pero

Comintern, Stanford, Hoover Institution Press, 1973, 458 pp. En 1986 apareció una nueva edición, revisada y aumentada, esta vez con 753 biografías.

⁴⁹ Alexander Gallus, "Biographie und Zeitgeschichte", **Aus Politik und Zeitgeschichte**, (Bonn) 2005, n° 1-2, pp. 40-46.

⁵⁰ Un caso típico es el de la autobiografía del dirigente comunista francés Maurice Thorez, **Fils du peuple**, publicada en 1937. Ver Claude Penetier, Bernard Pudal, "Les autobiographies des 'fils du peuple'. De l'autobiographie édifiente à l'autobiographie auto-analytique", in Claude Penetier, Bernard Pudal, *op. cit.*, pp. 217-246; Bruno Groppo, "Entre autobiographie et histoire. Les récits autobiographiques de communistes italiens publiés après 1945", in Claude Penetier, Bernard Pudal, *op. cit.*, pp. 247-265.

⁵¹ Las autobiografías de ex comunistas constituyen un género literario en sí mismo. Ver Ernst-August Roloff, **Ex-Kommunisten. Abtrünnige des Weltkommunismus. Ihr Leben und ihr Bruch mit der Partei in Selbstdarstellungen**, Mainz, 1968; Hermann Kühn, **Bruch mit dem Kommunismus. Über autobiographische Schriften von Ex-Kommunisten im geteilten Deutschland**, Münster, 1990.

⁵² En el caso italiano están, por ejemplo, los expedientes del Casellario Politico Centrale (Fichero Político Central, en el Archivio Generale dello Stato), que fueron meticulosamente establecidos por el régimen fascista con el propósito de vigilar y reprimir a sus adversarios políticos en Italia y en el exterior.

⁵³ Boris Souvarine, **Staline. Aperçu historique du bolchevisme**, Paris, Plon, 1935.

⁵⁴ Isaac Deutscher, **Trotsky I. Le prophète armé, 1879-1921**, Paris, Éd. Omnibus, 1996 (1° éd.: 1954); Id., **Trotsky II. Le prophète désarmé, 1921-1929**, Paris, Éd. Omnibus, 1996 (1° éd.: 1959); Id., **Trotsky III. Le prophète hors-la-loi, 1929-1940**, Paris, Éd. 10-18, 1998 (1° éd.: 1963); Id., **Staline**, Paris, Gallimard, 1973 (1° éd.: 1949).

en todos los casos, faltaba un elemento clave: la posibilidad de acceder directamente a los archivos de los partidos comunistas y del Comintern. Durante años, la característica obsesión por el secreto propia del movimiento comunista junto a la inaccesibilidad de los documentos obstaculizaron el avance de las investigaciones sobre el comunismo.

La apertura de los archivos de los partidos comunistas en los países ex comunistas de Europa Central y Oriental después de 1989, y más aun, la de los archivos rusos con el fin de la Unión Soviética, modificaron profundamente la situación y perspectivas de investigación en torno al comunismo. Por primera vez, los documentos internos del Comintern y demás organizaciones comunistas se volvían accesibles a los investigadores, quienes podían entonces reconstruir la historia del movimiento comunista sobre la base de fuentes originales. De este modo, llegaba a su fin la práctica del secreto que durante tantos años había estado asociada a los archivos del comunismo y a las relaciones de los partidos comunistas respecto de su propia historia.

Los cambios ocurridos en los archivos de Rusia se insertaron en el proceso general de apertura de archivos en los demás países ex comunistas de Europa Central y Oriental.⁵⁵ Al mismo tiempo, varios partidos comunistas occidentales, algunos de los cuales habían comenzado a abrir parcialmente sus archivos antes de 1989, eliminaron los últimos obstáculos existentes respecto del acceso a los documentos. Así, decidieron darlos en custodia a instituciones públicas (archivos nacionales o departamentales) o a fundaciones, con el propósito de que estuvieran a disposición del público. En Alemania se produjo una situación paradójica: luego de la reunificación, los archivos de la ex RDA y, entre ellos, los del Partido Comunista, estuvieron inmediatamente disponibles desde 1989. Por el contrario, en la parte occidental, siguió vigente el plazo de 30 años requerido para poder acceder a los documentos de la historia contemporánea. Con todo, el destino final de los archivos comunistas significó una vuelta de página definitiva a esa parte de la historia.

No es mi intención ofrecer aquí un balance de las repercusiones que tuvo la “revolución de los archivos” sobre la historiografía del comunismo en general. Me limitaré a evaluar las que están vinculadas a la problemática sociobiográfica.

En primer lugar, debe observarse que la apertura de los archivos rusos no fue completa. Algunas partes, consideradas políticamente delicadas, han permanecido cerradas. Otras fueron abiertas durante algunos años y luego vueltas a cerrar. En el caso de los expedientes individuales de militantes comunistas conservados en los archivos del Comintern, sólo existió una apertura parcial, puesto que contienen documentos sobre la vida privada y, en tanto tales,

están sujetos a las restricciones de protección de la vida privada. Los investigadores pudieron tener acceso a una parte de los documentos incluidos en dichos legajos y específicamente a los cuestionarios biográficos y a las autobiografías del Partido. Este acceso se implementó, por lo general, a través de convenios de cooperación científica entre, por un lado, el RGASPI (Archivos del Estado Ruso de Historia Social y Política) y los historiadores rusos, y por el otro, los historiadores occidentales. Tres proyectos permitieron avanzar considerablemente sobre el conocimiento biográfico de los comunistas que cumplieron roles dentro del Comintern. El más ambicioso estuvo a cargo de la Universidad de Hannover, bajo la dirección de Michael Buckmiller y Klaus Meschkat, y culminó en la creación de una base de datos como así también en la publicación de un volumen titulado “**Manual [o Diccionario] biográfico sobre la historia del Comintern**”.⁵⁶ Un segundo proyecto, más restringido, fue dedicado a los cuadros de habla francesa en el Comintern, y realizado por un equipo de historiadores franceses, belgas, suizos, luxemburgueses y rusos (Claude Pannetier, Serge Wolikow, Michel Dreyfus, José Gotovitch, Brigitte Studer, Peter Huber, Henri Wehenkel, Mikhaïl Narinski) en el marco del Centre d’Histoire Sociale du XXe Siècle (Université Paris I / CNRS), en asociación con el Centre d’Histoire et de Sociologie des Gauches (Université Libre de Bruxelles), el Centre de Recherches d’Histoire Contemporaine (Université de Dijon), y el RGASPI de Moscú.⁵⁷ La tercera iniciativa, vinculada al proyecto biográfico de Hannover, dio lugar a un diccionario biográfico publicado en español, sobre el Comintern y América Latina, que fue realizado por dos historiadores rusos (Lazar JEIFETS y Victor JEIFETS) y un historiador suizo, Peter Huber⁵⁸.

Los tres diccionarios coinciden, en primer lugar, en su objeto de estudio: el Comintern y por lo tanto, las primeras décadas del movimiento comunista. Tal coincidencia no es producto del azar, puesto que fue sobre ese período que se encontraron en Moscú la mayor cantidad de datos. Además, ese período corresponde al momento en que, dentro del movimiento comunista y conforme a un nuevo tipo de militante y de cuadros fomentado por los bolcheviques, se formaron numerosos dirigentes cuyo rol fue decisivo dentro de los partidos comunistas, aun después de la disolución del Comintern. Finalmente, se trata del período en que el comunismo llegó a tener la mayor homogeneidad. Después de

⁵⁵ Se trató de un complejo proceso puesto que fue necesario, entre otras cuestiones, decidir sobre el futuro estatuto de los archivos de los partidos comunistas que acababan de ser desplazados del poder, y a la vez, en un plano más general, sobre todos los archivos en custodia de los Institutos de Marxismo-Leninismo, también condenados a desaparecer. Resulta aquí imposible dar cuenta de este aspecto más en profundidad, por eso me limitaré a señalar que, en general, los archivos de los partidos comunistas fueron transferidos, bajo distintas modalidades, a los archivos nacionales de los respectivos países. Otro aspecto del problema se planteó frente a los archivos de las diversas policías políticas del período comunista.

⁵⁶ Michael Buckmiller, Klaus Meshkat (dir.), **Biographisches Handbuch zur Geschichte der Kommunistischen Internationale**, Berlin, Akademie Verlag, 2007, 484 p. La base de datos se presenta en formato de CD-Rom. El libro contiene las actas de un coloquio realizado en 2005 en la Universidad de Hannover al concluirse el proyecto de investigación.

⁵⁷ José Gotovitch y Mikhaïl Narinski (dir.), **Komintern: l’histoire et les hommes. Dictionnaire biographique de l’Internationale communiste en France, en Belgique, au Luxembourg, en Suisse et à Moscou (1919-1943)**, Paris, Editions de l’Atelier, 2001, 604 p.

⁵⁸ Lazar JEIFETS, Victor JEIFETS, Peter Huber, **La Internacional comunista y America Latina, 1919-1943. Diccionario biográfico**, Moscou/Génève, Instituto de Latinoamérica de la Academia de las ciencias/Institut pour l’histoire du communisme, 2004. En la base de este diccionario, figura un libro publicado en ruso por Lazar y Victor JEIFETS, titulado “América Latina en la órbita del Comintern. Ensayo de diccionario biográfico” (Lazar JEIFETS, Victor JEIFETS, **Latinskaia Amerika v orbite kominterna. Opyt biograficheskogo slovara**, Mosscou, 2000). El diccionario de JEIFETS y Huber contiene 900 biografías de comunistas latinoamericanos o vinculados a América Latina (por ejemplo en calidad de emisarios del Comintern). Pese a cierta ausencia de datos, el libro resulta particularmente útil dada la carencia anterior en el tema. El trabajo fue realizado en el marco del “Proyecto de investigación biográfica sobre el Comintern” desarrollado por el Instituto de Ciencia Política y Sociología de la Universidad de Hannover, dirigido por Michael Buckmiller et Klaus Meshkat.

1945, en efecto, se produce una primera fragmentación del movimiento, producto de la escisión de Yugoslavia, y luego, fundamentalmente, la escisión china (y albanesa), que terminará dividiéndolo de un modo irreversible.

La segunda característica que comparten estas iniciativas está dada por el hecho de que fueron realizadas en colaboración con historiadores y archivistas rusos que trabajaban en el marco del RGASPI, el heredero del Instituto de Marxismo-Leninismo y de sus archivos entre los cuales figuraba el del Comintern. Esa colaboración entre especialistas occidentales y rusos, y motivada por preocupaciones científicas antes que políticas, era impensable en tiempos de la guerra fría y habría sido imposible de realizar antes de que se abrieran los archivos.

Por último, cabe destacar que las tres iniciativas confluyen en algunos aspectos. Los miembros del Comintern de habla francesa y los de América Latina (o que realizaron tareas en ese continente) ya figuraban, en teoría, en la base de datos de Hannover; asimismo, miembros del Comintern francoparlantes como el suizo Jules Humbert-Droz estuvieron estrechamente ligados a cuestiones relativas a América Latina, por lo cual también figuran en el diccionario latinoamericano.

El proyecto germano-ruso de Michael Buckmiller y Klaus Meschkat se había propuesto realizar, en base a los archivos de Moscú y otras fuentes disponibles, un registro lo más exhaustivo posible de los comunistas que habían cumplido un rol de cualquier tipo dentro del Comintern. Eso tuvo como resultado un conjunto de 28.626 nombres registrados y de 15.815 biografías; se trata del más importante, desde el punto de vista de sus dimensiones, realizado hasta el momento. Entre los nombres presentes en esa base de datos, 6.000 eran completamente desconocidos antes de este trabajo. Los datos no se presentan en forma de relato biográfico sino de fichas elaboradas sobre un mismo modelo. Cada una tiene seis secciones en las que figuran todo tipo de datos sobre el militante en cuestión. En una de ellas, se indica si existe un legajo personal del militante en los archivos de Moscú, como así también las referencias de los documentos de archivos utilizados. Esta base de datos no está disponible en papel sino sólo en CD-Rom y en idioma alemán. La publicación que acompaña el CD-Rom contiene las actas de un coloquio internacional realizado en 2004 en la Universidad de Hannover al concluirse el proyecto. Esta incluye las ponencias presentadas durante el coloquio por los principales colaboradores alemanes y rusos del proyecto, como así también por otros especialistas (José Gotovitch, Felx Tych, Hermann Weber). Esta publicación resulta interesante tanto en términos metodológicos como por las reflexiones planteadas en torno a la problemática de la biografía colectiva, y por la información aportada por los archivistas rusos sobre diversos aspectos del archivo del Comintern. El proyecto autobiográfico se inspiró en los trabajos de biografía colectiva realizados en la Universidad de Colonia bajo la dirección del profesor Schröder, en particular del BIOSOP, mencionado más arriba⁵⁹.

⁵⁹ Lamentablemente, la base de datos de Hannover, a diferencia de BIOSOP, no está disponible on-line.

El diccionario biográfico sobre el Comintern y América Latina publicado en 2004, en español, por Peter Huber, Lazar JEIFETS y Victor JEIFETS⁶⁰, fue realizado en gran parte en el marco del proyecto biográfico de Hannover en el que los autores colaboraron. En el año 2000 ya había aparecido en Moscú una primera versión en ruso, sólo a cargo de Lazar JEIFETS, titulada "América Latina en la órbita del Comintern. Ensayo de diccionario biográfico"⁶¹. El diccionario de 2004 contiene 900 reseñas biográficas de comunistas latinoamericanos o relacionados con América Latina (como por ejemplo los emisarios del Comintern). Están presentadas en base a una enumeración de datos fácticos (etapas del itinerario político, funciones ejercidas, etc.), lo que torna áspere la lectura. Pese a esta limitación, y también a algunos errores o imprecisiones —inevitables en este tipo de trabajos—, el libro viene a suplir una carencia y constituye el punto de partida para futuras investigaciones más completas. La dimensión biográfica del comunismo en América Latina ha sido estudiada hasta el momento en forma fragmentaria. Se trata de una difícil y compleja tarea por la carencia de documentos y la precariedad de los archivos del movimiento comunista en la mayoría de los países latinoamericanos. Más allá de esto, últimamente han aparecido valiosas publicaciones para un enfoque biográfico del comunismo latinoamericano. Es el caso, por ejemplo, del diccionario biográfico de la izquierda argentina publicado en 2007 bajo la dirección de Horacio Tarcus⁶². Este trabajo pionero —que se inspira en el **Maitron**— abarca un período de más de un siglo, de 1870 a 1976, y está dedicado sólo en parte a los comunistas, a los que dedica sin embargo un centenar de biografías, a menudo muy detalladas, sobre un total de 500. El interés que tienen estas biografías comunistas va incluso más allá del ámbito argentino puesto que muchas de ellas (por ejemplo, la de Victorio Codovilla, los hermanos Rodolfo y Oreste Ghioldi, o Carlos Dujobne, etc.) contienen datos sobre el funcionamiento de las redes comunistas a nivel latinoamericano, y también sobre las relaciones que existieron entre los distintos partidos comunistas de la región.

El proyecto sobre los miembros del Comintern de habla francesa se planteó un objetivo más restringido que el de Hannover: se trataba de relevar a cuadros y militantes de habla francesa que habían cumplido un rol activo en el interior del Comintern. De este modo, estaba dirigido principalmente a Francia, Bélgica, Suiza y Luxemburgo⁶³. Este proyecto, que también fue realizado en colaboración con especialistas rusos, se inscribió en la línea del **Maitron**, puesto que varios de sus responsables venían trabajando desde hacía tiempo en él. Es más, los volúmenes del **Maitron** relativos al período 1914-1939 también abarcan el comunismo en tanto corriente del movimiento obrero francés⁶⁴. El diccionario biográfico de los miembros del Comintern de habla francesa nació de una red informal de investigadores interesados por incluir

⁶⁰ JEIFETS Lazar; JEIFETS Victor, Peter Huber, **La Internacional comunista y América Latina, 1919-1943. Diccionario biográfico**, Moscou/Génève, Instituto de Latinoamérica de la Academia de las ciencias/Institut pour l'histoire du communisme, 2004.

⁶¹ JEIFETS Lazar; JEIFETS Victor, **Latinskaia Amerika v orbite kominterna**, op. cit.

⁶² Horacio Tarcus (dir.), **Diccionario biográfico de la izquierda argentina. De los anarquistas a la "nueva izquierda" (1870-1976)**, Buenos Aires, Emecé, 2007.

⁶³ Sobre el nacimiento y desarrollo de este proyecto, ver José Gotovitch, "Zum biographischen Wörterbuch der Kommunistischen Internationale für die französischsprachenden Länder", en M. Buckmiller, K. Meshkat, op. cit., pp. 101-110.

⁶⁴ **DBMOF. Quatrième partie : 1914-1939. De la Première à la Seconde guerre mondiale**, dirigido por Jean Maitron y Claude Penneier, vol. 16-43, Paris, 1981.

un enfoque sociobiográfico en la historia del movimiento obrero y del comunismo, que ya venían trabajando juntos. Siendo franceses, belgas, suizos, luxemburgueses, todos tenían en común una misma lengua, y fue precisamente este rasgo que los llevó a delimitar el proyecto. Este grupo tenía contactos regulares con historiadores y archivistas rusos (Mikhail Narinski, Michel Panteleiev, Marina Smolina), lo que dio lugar finalmente a la elaboración del diccionario. El libro presenta al comienzo una historia del Comintern a cargo de Serge Wolikow, y presenta luego cerca de 500 biografías, redactadas en base al modelo del *Maitron*: se trata de verdaderas historias de vida, detalladas, rigurosamente documentadas y claramente presentadas⁶⁵. Como escribe Claude Pennetier en la presentación, este libro, al que describe como “un ensayo de biografía colectiva”,

“permite descubrir detrás de la imagen rígida del kominterniano, aventurero y al mismo tiempo agente disciplinado, la vida de los actores de la Internacional Comunista en sus distintos períodos. Después de los iniciadores, que en ocasiones fueron desplazados por la propia evolución de la Internacional, vino una generación bolchevique formada en las Escuelas leninistas, encuadrada, “verificada”, disciplinada que forjará las direcciones de los partidos nacionales, no sin dificultades, y exaltará a la vez al “hombre nuevo” (...) Los kominternianos eran ante todo los actores de la vida de las instancias internacionales (congresos, plenarios), como así también eran los emisarios políticos y técnicos en las distintas secciones, o responsables de distintas reparticiones en la sede del Comintern. Lo secundario se fue convirtiendo en lo principal. Al presentar a estos quinientos itinerarios, esperamos que esto lleve a una relectura de la dimensión internacional del comunismo en tiempos del bolchevismo y del estalinismo”⁶⁶.

Ciertos trabajos recientes de biografía colectiva están dedicados más específicamente a algunos partidos comunistas. El más destacable es, en mi opinión, el diccionario biográfico de los comunistas alemanes publicado en 2004 por Hermann Weber y Andreas Herbst, que abarca el período 1918-1945⁶⁷. Este libro es el resultado de una larga serie de trabajos en los cuales Hermann Weber, el mayor especialista en el comunismo alemán, había explorado también la dimensión biográfica de ese movimiento. Su estudio sobre el comunismo alemán durante la República de Weimar, publicado en 1969⁶⁸, que desde entonces se ha convertido en libro de referencia, contenía más de 500 biografías de cuadros comunistas alemanes, escritas a partir de las informaciones disponibles en aquel

momento. Las biografías no se limitaban al período de la República de Weimar (1919-1933), sino que tenían en cuenta la trayectoria política posterior de estos cuadros, durante la dictadura nacional-socialista y después de 1945. En 1989 Weber publicó otro libro sobre los comunistas alemanes víctimas de la represión estalinista⁶⁹. Contenia breves biografías de aproximadamente 400 comunistas alemanes que habían muerto en las cárceles o campos soviéticos o incluso, en algunos casos, en Alemania, al haber sido entregados por la URSS a la Gestapo durante el pacto germano-soviético. La apertura de los archivos comunistas de la ex República Democrática Alemana tras la reunificación, como la de los archivos del Comintern con el fin de la URSS, le permitieron a Hermann Weber ampliar y profundizar, en colaboración con Andreas Herbst, las investigaciones biográficas sobre los comunistas alemanes, dando lugar a lo que verdaderamente puede llamarse una biografía colectiva de los comunistas alemanes hasta 1945.

Este libro, editado en 2004 y reeditado en 2008, contiene las biografías de 1400 cuadros comunistas con responsabilidades en el seno del KPD y otras organizaciones de masas entre 1918 y 1945. No existe, hasta donde yo sé, ningún otro trabajo de semejante amplitud, que esté dedicado a otros partidos comunistas. Puede señalarse al menos, dentro del ámbito sociobiográfico, las investigaciones de Kevin Morgan sobre los comunistas británicos⁷⁰; los trabajos realizados en distintos países sobre los voluntarios de las brigadas internacionales durante la Guerra Civil española⁷¹, o aquellos dedicados a los diversos exiliados políticos en el movimiento obrero, etc.⁷² Todos estos trabajos tuvieron lugar en un contexto académico y cultural favorable al desarrollo del método sociobiográfico.

[Ponencia presentada en el coloquio

“La sociobiographie des militants: autour des chantiers du *Maitron*”, París, 7-8 de diciembre de 2010).

Traducción del francés de Margarita Merbilháa]

1993. La cuarta parte del DBMOF se escribió antes de la apertura de los archivos de Moscú. Cuando éstos se abrieron, se pudieron agregar nuevos nombres que figuran en la nueva edición del *Maitron* en formato de CD-Rom.

⁶⁵ El libro Serge Wolikow *L'Internationale communiste (1919-1943). Le Komintern ou le rêve déchu du parti mondial de la révolution* (Paris, Editions de l'Atelier, 2010) contiene un CD-rom con todas esas biografías y otras más.

⁶⁶ Claude Pennetier, “Présentation”, in *Komintern; l'histoire et les homes*, op. cit., p. 8.

⁶⁷ Hermann Weber, Andreas Herbst, *Deutsche Kommunisten. Biographisches Handbuch 1918 bis 1945*, Berlin, Dietz, 2004. Se publicó una nueva edición aumentada y revisada, en 2008.

⁶⁸ Hermann Weber, *Die Wandlung des deutschen Kommunismus; die Stalinisierung der KPD in der Weimarer Republik* Frankfurt am Main, Europäische Verlagsanstalt, 1969, 2 vols.

⁶⁹ Hermann Weber, *Weisse Flecken in der Geschichte. Die KPD-Opfer der stalinischen Säuberungen und ihre Rehabilitierung*, Frankfurt am Main, ISP-Verlag, 1989. Una nueva edición ampliada se publicó al año siguiente en Berlín, en la editorial Christoph Links. En 1998 Weber dirigió, junto a Ulrich Mählert, un grueso volumen sobre las purgas estalinistas: ver Hermann WEBER / Ulrich Mählert (dir.), *Terror: Stalinistische Parteisauberungen 1936-1953*, Schöningh, Paderborn, 1998 (nueva edición ampliada en 2001). Sobre el destino trágico de la mayoría de los comunistas alemanes refugiados en la URSS ver también Reinhard Müller, *Menschenfalle Moskau. Exil und stalinistische Verfolgung*, Hamburg, Hamburger Edition HIS Verlag, 2001. (El libro contiene también una lista de las víctimas, con reseñas biográficas).

⁷⁰ Kevin Morgan, Gidon Cohen and Andrew Flynn, *Communists in British Society 1921-1991*, London, Rivers Oram Press, 2006; KEVIN MORGAN and Alan Campbell (ed.), *Party People. Communist Lives*, London, Lawrence & Wishart, 2001.

⁷¹ Rémi Skoutelsky, *L'espoir guidait leurs pas. Les volontaires français dans les brigades internationales 1936-1939*, Paris, Grasset, 1998; Alexander Bill, *British Volunteers for Liberty: Spain 1936-1939*, London, 1982; Hans Landauer in Zusammenarbeit mit Erich Hack, *Lexikon der österreichischen Spanienkämpfer 1936-1939*, Wien, 2003; Henri Wehenkel, *D'Espagnekämpfer. Volontaires de la guerre d'Espagne partis du Luxembourg*, Dudelange, 1997; Ulmi Nic et Peter Huber, *Les combattants Suisses en Espagne républicaine (1936-1939)*, Lausanne, Verlag Antipodes, 2001; Gino Gerold Baumann, *Los voluntarios latinoamericanos en la guerra civil española*, San José de Costa Rica, Editorial Guayacán, 1997.

⁷² Ver también los ensayos compilados en Bruno Groppo und Berthold Unfried (dir.), *Gesichter in der Menge*. op. cit.